

“La ciencia es un asunto de todos”, dijo Wicab al asumir la presidencia de ANUIES-RCO

En estos tiempos de cambio, la ciencia y la formación profesional es asunto de todos, pues nadie puede sustraerse ya a la importancia de sus procesos, aseveró el maestro Omar Wicab Gutiérrez en su discurso de toma de posesión como Presidente del Consejo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de la Región Centro Occidente, cargo en el que relevó al Doctor Raúl Lara López a partir del 12 de junio del presente año.



Celebrado en Tepic, en la Biblioteca Magna de la Universidad Autónoma de Nayarit, el evento contó con la presencia del Gobernador de esta entidad, Ney González Sánchez, quien motivado por el llamado de Wicab Gutiérrez, reviró rápido, a su turno, con una respuesta puntual, no sin antes calificar de “pieza magistral de oratoria” el mensaje del nuevo presidente de ANUIES-RCO. Esa respuesta fue la promesa de disponer todo lo concerniente para la participación de los miembros del Consejo de esa asociación académica, en la próxima reunión de la Comisión Nacional

de Gobernadores de la región, a celebrarse en la Riviera Nayarit el próximo año.

“Aunque la academia se desarrolle en el ámbito de las universidades, los tecnológicos y de las redes académicas”, abundó Omar Wicab, “nadie se puede sustraer ya, en la sociedad del conocimiento, a su impacto, a su importancia y a su papel culturalmente modificador”. Los cambios tecnológicos y científicos, añadió, “convocan a todos los sectores y a las instituciones públicas y privadas a involucrarse en los procesos de generación de conocimiento si es que aspiramos al ple-



DIRECTORIO

Dr. Rafael López Castañares
Secretario General Ejecutivo
ANUIES

Mtro. Omar Wicab Gutiérrez
Presidente

Mtro. Rafael Campos Sánchez
Coordinador de Relaciones
Interinstitucionales
y Órganos Colegiados ANUIES

Mtro. Eduardo Arcadia Cambero
Secretario Técnico

Dr. Clemente Lemus Flores
Coordinador de Redes

Edición, Información y Diseño
Salvador Mancillas
Isabel Noriega
Pablo Cancino

Sede de ANUIES-RCO
Universidad Autónoma de Nayarit
Valparaiso 61
Cd. del Valle
Tepic, Nayarit
Tel. (311) 1333465

<http://www.anuiesrco.org.mx>

CONTENIDO

Omar Wicab Gutiérrez asume la presidencia de ANUIES-RCO.....	1
Involucrar a gobiernos locales en la educación superior.....	7
En qué creemos los mexicanos.....	10
La UAN, nueva sede de la Presidencia de la ANUIES-RCO.....	24
Las redes promueven la cultura de la colaboración.....	26
Sección de libros.....	28
Ver la realidad con ojos absolutos.....	34
Sin maestros preparados no hay Reforma.....	36
Convocatoria Festival Mantarraya.....	40

Necesario es realizar en el mundo una suerte de “democracia cognitiva” en la que todos tengamos la oportunidad de participar en el desarrollo de la ciencia y la tecnología y en la regulación ética de sus efectos sobre la sociedad y la naturaleza.

no desarrollo colectivo. Por eso siempre las universidades necesitaremos el respaldo y el apoyo de los gobiernos estatales”.

Luego de advertir sobre las expectativas creadas en la anterior reunión del Consejo Regional de ANUIES en la ciudad de Guanajuato, donde, según informó Omar Wicab, participaron el director de CONACYT Juan Carlos Romero Hicks y los consejos de ciencia y tecnología de los estados que comprenden la región centro occidente, se dirigió directamente al Gobernador Ney González para solicitarle, directo y llano, si podía “servir de conducto ante los titulares del poder ejecutivo de la región” para agradecerles su respaldo y su voluntad de promover “políticas regionales de Ciencia y Tecnología”.

Al señalar que tomaba el cargo con una notable ventaja, –el apoyo manifiesto y efectivo del Doctor Rafael López Castañares, presidente del Consejo Nacional de ANUIES, presente en la ceremonia de toma de protesta, así como “la labor previa realizada por nuestra hermana Universidad de Guanajuato que lidera nuestro amigo el Doctor Arturo Lara López”-, Wicab siguió reflexionando sobre las nuevas exigencias planteadas a las universidades en general y a los científicos y académicos en particular.

La modernidad no ha cumplido, dijo, una de sus grandes promesas, la de realizar

en el mundo una suerte de “democracia cognitiva” en la que todos tengamos la oportunidad de participar en el desarrollo de la ciencia y la tecnología y en la regulación ética de sus efectos sobre la sociedad y la naturaleza. “En última instancia”, expresó, “el gran anhelo todavía incumplido por la cultura moderna, no es tan sólo hacer posible el progreso material y tecno-científico, sino cultivar por igual en cada miembro de la especie humana el amor por el conocimiento”. Llevar tal promesa a la realización es un imperativo de todos: “las universidades, junto con los estados tenemos la misión de promover esa suerte de democracia cognitiva en el mundo”, señaló categóricamente, “pues masificar el amor por el conocimiento es generalizar el amor a la humanidad y a la naturaleza”. La revolución tecnológica e intercultural “que nos está tocando insistentemente la puerta de nuestra conciencia universitaria”, prosiguió, “nos lo exige, pero también nos proporciona las herramientas para cumplirla”.

El también rector de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), ante la viva atención de los 21 miembros del consejo e invitados especiales, le dedicó unos minutos al tema del rol modificado del profesor y del científico en la actualidad.

“Poco a poco, la imagen del científico aislado, retirado a la soledad del laboratorio, de su estudio o de su cubículo, se ha desmoronado de un modo definitivo”, manifestó. “Los

Auspiciar, conformar y consolidar las redes académicas interinstitucionales, es un deber que asumen ya las IES de la región Centro-Occidente.

viejos estereotipos no tienen ya nada que ver en la apreciación social de los generadores de conocimiento”, aseguró. “Por el contrario”, subrayó, “la nueva realidad compleja, colmada de problemas nuevos, reclama cotidianamente que el científico entre en contacto constante y directo, no sólo con sus colegas, sino con su entorno y la sociedad en general”. Al mismo tiempo, ha cambiado la figura del profesor tradicional, pues “las nuevas circunstancias y retos lo han convertido en un investigador”. Ahora, dijo, “el científico debe enseñar y, viceversa, el profesor debe ser un investigador científico o, al menos, promotor de las actividades cognitivas que garanticen la introducción de las nuevas generaciones de profesionales en la esfera de una cultura científica que les permita entender los problemas actuales en una perspectiva rigurosa, racional y crítica”.

A las Universidades e Instituciones de Educación Superior en general, especialmente a las que constituyen la región centro occidente, agradeció que sigan auspiciando la conformación y consolidación de esas plataformas de colaboración que son las redes académicas interinstitucionales.

“En cuanto al papel de las universidades, un nuevo deber se impone también”, indicó. “Se trata de que sean capaces de crear, auspiciar y respaldar institucionalmente las plataformas de colaboración académica por medio de las cuales las universidades mismas pueden entrar en contacto productivo con la realidad de la que forman parte”. Estas

plataformas de colaboración, abundó, son las denominadas redes académicas. No perdamos de vista, expresó –y aquí citó al epistemólogo mexicano León Olivé, quien la víspera habría dictado una conferencia magistral en la Universidad Autónoma de Nayarit– “que las redes académicas son las estructuras de vinculación por excelencia entre las instituciones de educación superior y la sociedad, entre la producción científica y la realidad, entre el conocimiento y los problemas concretos que afrontan los miembros de una región, una entidad o un país”.

Fue firme al invocar un término de connotaciones políticas, pero indisoluble de la práctica científica y académica: la *autonomía*, palabra que en otro tiempo y aún hoy puede despertar negativas pasiones entre los sectores de vocación autoritaria.

La autonomía será siempre un componente y un valor imprescindible de la actividad del investigador científico y del académico en general. “Hay que mantener su defensa evitando las normativas verticales y las decisiones centralizadas”; pero hay que hacerlo, advirtió, “sin desembocar en el extremo de la anomia”.

“Las reglas no lo son todo, desde luego”, concedió; “sin embargo, parafraseando a K. G. Jung, el hombre siempre se rige, vive y se conduce por medio de esquemas, por lo



OMAR WICAB: Ser autónomos sin caer en la anomia.

NEY GONZÁLEZ SÁNCHEZ: Llevar al Consejo de Anuiés-RCO ante los goberadores

menos. Y un esquema es ya un criterio, es ya un valor, es ya una regla. Pero la ciencia y la crítica racional habrán de ayudarnos a que esas reglas no sean un mito o una ficción o, en el peor de los casos, una simulación, si no recursos de intervención efectiva en la realidad para beneficio general”.

De hecho, explicó, pese a la diversidad de la región y a la constelación de intereses que animan la vida de las redes, estas funcionan ya con criterios y valores en las que todo mundo puede estar de acuerdo, como por ejemplo: el imperativo de promover la cultura científica dentro y fuera de las universidades “sin distinciones de grupos, sectores y etnias”; la necesidad de extender socialmente los beneficios relacionados con los resultados del quehacer científico y tecnológico; la obligación de aportar conocimiento para el mejoramiento técnico, económico y social de la región y, por último, estimular la investigación científica y tecnológica “evitando los daños a la Naturaleza”.

Este tipo de criterios éticamente valiosos son los que deben guiar el quehacer académico de las redes y de las universidades. “De hecho, algunas ya lo hacen”, acotó; “pero podemos acordar muchas otras en un marco de colaboración fraterna y comprometida”.

Por su parte, el Gobernador del estado, entusiasmado por el discurso del rector de la UAN, se adhirió al programa de participación por él delineado, lo que además le dio la certeza definitiva, aseguró, de haber tomado una decisión correcta al crear en Nayarit la Secretaría de Educación Superior, Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, misma que tiene el cometido de impulsar la generación de conocimiento vinculado a las necesidades locales y a la formación de cuadros profesionales.

“Tradicionalmente, en la Secretaría de Educación Pública se dedicaba un 90 o más bien un 99 por ciento a la educación básica”, en tanto que a la educación superior, a la ciencia

PRESENCIA ANUIES

y a la tecnología, es decir, “a ese segmento del proceso de formación, que finalmente es el que nos dará la diferencia, las condiciones para competir”, tan sólo el uno por ciento “del tiempo y del dinero del Estado”.

A muchos no les gustó esa decisión, confesó el mandatario, pero la reflexión de Omar Wicab, manifestó, ha servido para darle la seguridad de que “en el mediano o largo plazo” se verá como una “medida correcta”.

Respecto a la autonomía, brindó su confianza para asegurarla en todo momento, ya que, dijo, desde pequeño le inculcaron su respeto. Sobre el particular narró una anécdota de su vida: su padre Emilio M. González, Gobernador de Nayarit en el sexenio 1981-1987, mandó encuadrar un cartón político en el que se ilustraba una bella mujer con una banda al pecho que mostraba la palabra “autonomía universitaria”; enfrente, la caricatura del entonces gobernador expresaba una frase polisémica pero contundente, que todavía resuena en sus mejores recuerdos: “Miss Respetos”.

“Durante más de veinte años”, narró el actual mandatario, “el cuadro estuvo en la escalera de la casa de ustedes, donde habitó mi padre y donde ahora habito con mi familia”.

Fue enfático al señalar, en otro tenor, que el actual despegue económico de Nayarit, que contrasta con el de otras entidades, se debe mucho a la Universidad Autónoma de Nayarit. De acuerdo a datos del INEGI, Nayarit

fue el segundo estado con más crecimiento económico por su aportación al PIB, en 2006; en tanto, en 2007, según los datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), “Nayarit fue el quinto mejor estado en generación de empleo”, para subir luego al segundo “en los primeros meses de este año”.

“Nada de esto hubiera sido posible”, añadió, “sin haber contado con el abrazo de los universitarios, con el consejo de los universitarios; por eso no me cabe ninguna duda que este reconocimiento (con que sus pares distinguen a Omar Wicab y a la Universidad Autónoma de Nayarit) también es un reconocimiento a la armonía de sus sectores universitarios» manifestó. **C**

“La nueva realidad compleja, colmada de problemas nuevos, reclama cotidianamente que el científico entre en contacto constante y directo, no sólo con sus colegas, sino con su entorno y la sociedad en general”.

En ciencia, tecnología y desarrollo académico

VITAL, EL INVOLUCRAMIENTO DE LOS GOBIERNOS LOCALES

Hacer participar a los gobiernos estatales de la región centro occidente en temas de desarrollo científico y académico, es uno de los objetivos más importantes del trabajo de gestión de nuestra asociación, señaló el nuevo presidente del consejo regional de la ANUIES, Omar Wicab Gutiérrez.

Con la participación de los gobiernos locales, a través de los Consejos de Ciencia y Tecnología estatales, será posible impulsar un desarrollo armónico y sostenido, a partir de políticas y proyectos consensuados, dijo al término de la ceremonia oficial que lo investió como Presidente del Consejo Regional de la asociación, el pasado 12 de junio.

“Si logramos incorporar el apoyo de los titulares del poder ejecutivo de cada estado, creo que podríamos generar una buena dinámica, con respaldo y financiamiento, para trabajar una agenda regional en materia de ciencia, tecnología y desarrollo académico”,



Omar Wicab Gutiérrez: Buscar el desarrollo armónico y sostenido de la región.

explicó, destacando, así, la importancia del ofrecimiento del gobernador del Estado de Nayarit, Ney Manuel González Sánchez, de promover una reunión cumbre entre los consejeros de ANUIES-RCO y los gobernadores de la misma región, para el próximo año.

Por el mismo tenor fue la opinión de Rafael López Castañares, Secretario General de ANUIES-Nacional, quien subrayó lo indispensable de la toma acuerdos de alcance regional para garantizar una solución armónica



Rafael López Castañares: Quien pregunta “corre riesgos menores de equivocarse”.

y sostenida a los problemas de las localidades que componen centro occidente.

López Castañares fue preciso al señalar también la importancia de la presencia del mandatario nayarita en la ceremonia de toma de protesta.

“De verdad, es muy significativa su presencia”, le dijo López Castañares al gobernador, “pues algo que todos deseamos es el apoyo, en todos sentidos, de los gobernadores, no sólo con su presencia, sino también con sus acciones, con su trabajo y solidaridad”.

Rafael López Castañares garantizó la eficacia del Consejo Regional, que de ahora en adelante preside la Universidad Autónoma de Nayarit, pues su “trabajo en las redes registra resultados interesantes”, manifestó y prosiguió: “Los consejos regionales son receptores de políticas y proyectos, pero también son emisores de importantes ideas y experiencias. Ustedes lo saben. Los consejos regionales constituyen la arena de la discusión de la problemática de las instituciones que lo integran”.

Respecto a la capacidad de consenso de los consejeros, el destacado doctor en química y máximo representante de las universidades del país, aseguró que “precisamente (...) le comentaba al rector Omar Wicab que uno de los puntos importantes para la Secretaría General Ejecutiva es el poder estar tomando acuerdos, opiniones y consensos de manera permanente, porque siempre afirmamos que el que pregunta corre riesgos menores de equivocarse”. Dada la delicada tarea de tener que tomar decisiones trascendentes para el futuro de la educación en México, es esencial, para nosotros, dijo, “dialogar, tomar opiniones y buscar la participación de los miembros del consejo y de los involucrados en general en sus respectivas problemáticas”.

Respecto a las políticas educativas a nivel nacional, López Castañares se pronunció por la adopción de los presupuestos multianuales para la educación, lo cual puede ser muy favorable para las universidades. “Nosotros estamos proponiendo que sea al menos cada tres años, para de esta manera trabajar para

evitar los recortes que muchas veces frenan el desarrollo de las instituciones”. Los presupuestos multianuales pueden ayudar a lograr un crecimiento más homogéneo, aseguró.

Por su parte, Omar Wicab, luego de reiterar su reconocimiento a la labor realizada por su antecesor el Doctor Arturo Lara al frente de la presidencia del Consejo, habló sobre el reto que implica seguir por lo menos el mismo ritmo y la dinámica de trabajo de la Universi-

dad de Guanajuato. El Rector General de esa casa de estudios, Arturo Lara López, “estuvo haciendo una labor excelente, incrementó el número de universidades pertenecientes a la asociación, el número de las redes y, sobre todo, logró establecer un buen ambiente, un buen tejido de relaciones que permitió la colaboración productiva de todas las instituciones”. **C**



La foto oficial

En qué creemos los mexicanos

Una «cartografía» de la fe religiosa

Salvador Mancillas

Cada que tocan a la puerta, sobre todo los fines de semana, el mal humor puede hacerse presente si al abrir nos topamos con la visita de algún evangelizador, conocido por su persistencia y recursos retóricos para convencer hasta a una montaña de que se mueva y corrobore sus creencias. En la televisión ya hay algunos pastores que, inclusive, han levantado a muchos lázaros, han llevado la luz a los ojos de muchos ciegos y han vuelto el pie de atleta a muchos cojos.

Pero la religión es algo sujeta a intensas pasiones. Alguien con creencias firmes es inmovible a los argumentos teológicos y a las pruebas incontrovertibles del más carismático y persuasivo de los guías espirituales. «Podéis cambiar el mundo, pero no mi alma», recita un católico en un latín desafiante y gótico al abrir la puerta y ver dos caras con toda la finta de «Testigos de Jehová» o de emisarios de «La Luz del Mundo». Otros católicos más huraños simplemente no abren la puerta. Corroboran por la mirilla que se trata de intransigentes promotores de «creencias extrañas» y esperan que lean bien la calcomanía adherida bajo el dintel donde se afirma categóricamente que «este hogar es católico», por lo tanto, inútil insistir: «no se acepta propaganda religiosa».

Si somos, en cambio, universitarios, educados dentro de los más laicos principios juaristas, abriremos la puerta fingiendo hospitalidad y nos armaremos de paciencia para escuchar por lo menos una hora de discurso. O si se tiene la suerte de ser ocurrente, ese tiempo puede reducirse a cinco minutos. Esgrimiremos, entonces, una feliz excusa para evadir la temida sesión de «lavado de cerebro».

—Venimos a salvarlo, señor—, dirá el evangelizador. Y uno puede fingir alarma ante la gravedad de la frase.

—¿Salvarme...? ¿Se está quemando la casa? ¿Los perros han olido la cercanía de un tsunami...?

—El mundo está siendo arrasado, señor—, pero de perdición y de



maldad, pues se ha convertido en el reino de Satanás—, contestará con habilidad y agudeza nuestro enigmático visitante. Nos sentimos atajados por su eficacia retórica. Una pausa de silencio se impone. No hallamos qué decir; pero al fin, con el cerebro trabajando al máximo, brilla una idea que me parece maravillosa. —Creo que usted tiene razón, señor. Estoy al borde de la perdición...

—Se le ven en el rostro las huellas de su alma atormentada—, dirá el evangelizador con gesto de victoria. Entonces, con ademanes de psicoanalista nos invitará a que nos desahogemos, a que hablemos con toda la libertad del mundo sobre nuestras penas existenciales, como preámbulo de acceso a una paz mística e indestructible.

—En efecto, estoy perdido en estos momentos—, digo al fin, —no he terminado las tareas que me encargó mi mujer (lavar los platos, barrer, etc.)... Si llega en este preciso instante y no he puesto los frijoles en la lumbre, estaré efectivamente al borde del infierno, máxime si llega acompañada de mi suegra... Así que usted puede salvarme realmente (y salvarse usted también, le recalcamos) si tiene la ama-

Colonia fundada por La Luz del Mundo en Estación Yago, Nayarit, al margen de la Carretera Libre Internacional. Como todas las fundadas por esta religión, se llama «Hermosa Provincia». En Guadalajara, lugar de origen de este movimiento espiritual, existen 16 templos; en todo el estado de Jalisco se cuentan 14, 266 feligreses, mientras que a nivel nacional la suma asciende a 69, 254 creyentes.

bilidad de dejarme solo con el poco tiempo de que dispongo para cumplir con la lista de instrucciones que me han dejado sobre el buró, al menos que quiera echarme una manita. Pero no se lo recomiendo. Le aseguro que si me dieran permiso de ir de vacaciones al averno, me iría encantado de aquí. ¡Créame que no se comparan los tormentos descritos por Dante a los que suelen aplicarme mi suegra y mi mujer juntas...!

Conocer y Creer

A pesar de que es difícil cambiar de fe, los mexicanos lo hacen desde hace por lo menos cincuenta años. Pasan del catolicismo tradicional a cualquiera de las más de 120 religiones existentes en nuestro país, que van desde las



más conocidas a las más exóticas.

En una especie de «catálogo de la fe» elaborado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) uno puede encontrar desde las religiones ya familiares, como las protestantes, hasta unas rarezas cuyos nombres están escritos en lenguas desconocidas para nosotros: «Yesidas», «Amanitas», «Shaddai», «Sikh Dharma», «Ananda Marga», «Bahai», «Ordo Temliorentis», etc.; aunque también podemos encontrar denominaciones que más bien parecen lemas o versos de Amado Nervo, como este de «Lirio de los Valles», o bien, algunos que parecen frases de profesor de física como el de «Teoría de la utilización progresiva», sin faltar, desde luego, los de acentuada vena ocultista como el de las «Hijas de Belcebú», «Adoradores de Satán», «Orden del Centro Áureo», «Vudú», «Satanistas» y muchos otros. La variedad es selvática. Nuestro México es, sin duda, toda una jungla mística en lo tocante a temas religiosos.

Las ciencias sociales de hoy tratan de establecer y explicar la naturaleza de esos procesos de conversión, pues los motivos del cambio son complejos.

¿Por qué será tan importante la religión?, puede uno preguntarse para empezar a reflexionar sobre el asunto. Difícil cuestión. Las interro-

gantes son tan áridas y disolventes como las de Hamlet. Algunos filósofos dicen que tiene que ver con muchas de nuestras limitaciones humanas, sobre todo las insuperables. Y precisamente, una de esas limitaciones humanas es el *conocimiento*.

En nuestra cultura occidental, la ciencia es algo que se construye mediante un esfuerzo y una inversión de dinero enorme. Sus procesos son bastante accidentados, ¡y todo para que al final los resultados sean *provisionales*! Entonces la humanidad, los individuos comunes y corrientes... —nosotros, simples ciudadanos del mundo, estamos condenados a vivir, actuar, decidir y pensar partiendo más de creencias y valores arbitrarios que de conocimiento efectivo. Ciertas ideas que pensamos que son verdaderas resultan, finalmente, mitos o en el mejor de los casos descalabros de nuestra buena fe.

Tal parece, pues, que nuestra composición mental está hecha de más de un noventa y nueve por ciento de creencias y apenas un uno por ciento de conocimiento sólido, científicamente constituido. ¿Cómo no va a ser, entonces, importante la religión? *Somos humanos*. Todos vivimos de creer. Necesitamos la esperanza de una vida mejor, sea en el mundo o en el trasmundo. Necesitamos consuelo «espiritual». Y cuando la gente siente que la fe de una iglesia no resuelve esas necesidades



tan hondas, entonces opta por la conversión. Pero la cosa no es fácil. ¿Será posible explicar los «mecanismos» de ese cambio? ¿A qué ciencia hay que convocar para saberlo? Porque la ciencia, con todo y sus verdades provisionales, también es importante en nuestro mundo. Ya lo dijo Aristóteles hace miles de años. El hombre es un ser curioso por naturaleza. Desea saber y obtener esas pepitas de oro, pequeñas, pero bien decantadas, de información teóricamente estructurada, aunque se desgasten y empañen con el tiempo. Con lo provisionales que son, los conocimientos científicos tienen valor. Son pobres, pero seguros. De hecho, en esto consiste su riqueza. Esa seguridad provisional le sirve de instrumento para mejorar un poco las condiciones de la vida humana.

En el fondo, para la ciencia no es necesaria la existencia de la verdad absoluta. Si las verdades absolutas fueran necesarias, existieran simplemente, como cualquier otra cosa. El consuelo que proporciona tal *certeza* es una alternativa diferente a la que proporciona la religión. Por eso, a partir, sobre todo, del Siglo XVII, la ciencia optó por su autonomía: se separó poco a poco del dominio religioso en el que se encontraba hasta adquirir «personalidad propia» como institución. El proceso fue tortuoso. No faltó el derramamiento de sangre. Muchos de sus «apóstoles» fueron sacrificados irremisiblemente; pero al final, ¿cómo no concluir que la apuesta ha valido

la pena?

Es innegable, a pesar de sus puntos polémicos, que los resultados de la ciencia y la tecnología han abierto a la humanidad un mundo de posibilidades extraordinarias. Y eso, modestamente, es satisfactorio.

Cuestión de método

El asunto de las religiones es terreno movedido y delicado, me dice Renée de la Torre. Se trata de una mujer guapa y joven que tiene un atributo adicional: es una mujer de ciencia. He acudido a ella después de la visita de aquel evangelizador que un domingo por la mañana tocó, no sólo las puertas de mi casa, sino también las de mi conciencia personal. Desde entonces quise aclarar qué pasa en México con la «experiencia religiosa». ¿Es posible estudiar eso tan complejo?

A Renée le acompaña Cristina Gutiérrez Zúñiga, también guapa y mujer de ciencia, ambas encargadas de la edición de un Atlas del cambio religioso en México, el cual es resultado de unas investigaciones interdisciplinarias que lograron involucrar a decenas de científicos del país, especialistas en el fenómeno religioso. El libro fue publicado en 2007, en una coedición donde participaron las siguientes instituciones: CIESAS, El Colegio de Jalisco, El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, La Universidad de Quintana Roo, CONACYT y SEGOB.



Estamos en el salón de doctorado de El Colegio de Jalisco, ubicado a unas cuantas cuadras de la Basílica de Zapopan, municipio que forma parte de la zona metropolitana de Guadalajara. Primera extrañeza: ¿cómo es posible hacer un Atlas, que consta de un conjunto de mapas geográficos sobre algo tan evanescente y metafísico como lo es el cambio religioso en México? «Ni que se tratara de un estudio de demografía o vulcanología».

—Todo empezó hace muchísimos años, cuando nosotras inclusive no nacíamos—, relata Renée. «A alguien de la oficina responsable del censo en el gobierno federal, se le ocurrió la feliz idea de introducir preguntas acerca de la religión profesada por las familias mexicanas», afirma.

«Este recurso es único», añade Cristina, «pues en el resto de América no existe nada semejante, lo que nos proporciona ciertas ventajas informativas a quienes nos interesamos científicamente en el fenómeno religioso. El hecho de que haya un censo desde inicios del siglo XX hasta la fecha, donde de manera constante, cada diez años, se hace la pregunta sobre pertenencia religiosa, representa una riqueza de información estadística única en el continente».

¿Pero cómo aprovechar esa información? ¿Qué hacer con ella? Como toda información, la disponible en INEGI puede ser interpretada

de manera diversa y equívoca. Por lo tanto, es indispensable armarse de cautela científica y metodológica para no deformar la realidad que nos describen.

Describir el fenómeno

—Todo mundo vemos que la Iglesia Católica ha tenido siempre una gran capacidad de adaptación ante los cambios para mantener su hegemonía religiosa sobre los lugares colonizados—, cuestiono con actitud de entrevistador profesional; me siento un Sergio Sarmiento frente a las cámaras. Y prosigo: —Pero algo ocurre en nuestra época; la diversidad aflora en grado sumo que se hace inevitable concluir que el catolicismo está perdiendo terreno. ¿No es así?

Las científicas guardan silencio e intercambian miradas unas a otras. Cruza por mi mente la leve sospecha de que he planteado una tontería. Por fortuna, no tanto. Después me daré cuenta de que, simple y llanamente, abordé el tema a partir de ciertos prejuicios que circulan con naturalidad en el ámbito de la opinión pública y en los corrillos académicos superficiales. Respiro aliviado ante la indulgencia de esta reflexión. Ellas contribuyen a aclarar el punto. Lo hacen con delicadeza, para no ofender mi susceptibilidad. Entienden que mi actitud no es la de un hombre de ciencia.



85 millones de mexicanos, es decir, la inmensa mayoría, pertenece aún a la religión católica

En efecto, el primero de esos prejuicios consiste en hablar de la diversidad religiosa como si fuera un fenómeno reciente que aumentase de manera paulatina, y, además de eso, pensar como si tal diversidad constituyera algo negativo o «malo».

Las doctoras hacen el esfuerzo por explicármelo con claridad, no sin antes hacer una aclaración epistemológica.

—La diversidad no es un problema—, asevera Cristina Gutiérrez; —puede ser un problema para la Iglesia Católica, pero la diversidad *en sí misma* no es un problema. Este ha sido un punto de partida importante para nuestro trabajo analítico. Inclusive, por fortuna, siempre ha habido diversidad en México. Lo que ocurre hoy es que el dominio institucional que ha ejercido y todavía ejerce la Iglesia Católica, empieza a ceder por causas que hay que buscar.

Sin embargo, me advierten que antes de ir «a las causas y las razones», lo más sensato es ir, primero, a los datos que nos pueden aportar la descripción empírica de la realidad. ¿O no es lo más normal tratar de observar el fenómeno antes de explicarlo?

—Claro. Es lo más racional, aunque los apresuramientos de la imaginación nos obliguen ordinariamente a pasar rápido de una cosa a la otra...

En el caso de la investigación liderada por Renée De la Torre y Cristina Gutiérrez, los datos de los que se parte originalmente, son estadísticos, es decir, cuantitativos. Se trata de la citada información de INEGI. Pero un científico no va a confiar así como así del dato. Es necesario, por el contrario, buscar un procedimiento seguro que nos permita establecer su grado de confiabilidad. Se trata de adoptar una actitud crítica ante datos y teorías sobre el tema para evitar interpretaciones sesgadas. Claro. El hecho de que exista un censo que arroje, cada diez años, información sobre la pertenencia religiosa, es importante como fuente estadística—, repite Cristina; —no obstante, el reto del científico social es disipar los juicios previos y envolventes que casi siempre se adhieren, de una u otra manera, a los «números» proporcionados por el cálculo estadístico.

La Geografía de la Fe

«Es correcto lo que afirma Cristina», asiente Renée, entusiasmada de constatar que su entrevistador comienza a comprender la importante cuestión metodológica. El «método»

NUESTRA CIENCIA

procedimiento y ciertas técnicas de obtención de información, sino también una actitud característica: la actitud auténticamente científica.

—Los datos cuantitativos, los números, no te lo revelan todo; son simples indicadores—señala Renée. —Por debajo del dato siempre queda cierta opacidad; luego entonces, se impone indagar qué es lo que hay por debajo de esas opacidades.

—Entiendo—, cuestiono ansioso; —pero en concreto qué hicieron para «hacer hablar» con más objetividad a los datos censales proporcionados por INEGI.

Las doctoras se alegran de que yo sea capaz de hacer preguntas pertinentes.

—El planteamiento fue simple, aunque no la realización del proyecto de investigación—, dice Renée, con sencillez. Y prosigue: «si los números hacen fría referencia a personas de carne y hueso (sean conversas o católicas), lo más lógico es indagar *quienes* son y *dónde* están dichas personas con tal de completar el análisis de su «realidad religiosa», ¿está claro?

—Clarísimo.

—El «dónde» significa el estado, el municipio y la localidad—, explica; —y el «quienes» significa los sujetos que profesan las diferentes religiones, caracterizados de acuerdo a sus perfiles socioeconómicos, de género, étnicos, culturales y regionales.

—Empiezo a comprender—, interrumpo. —El «dónde» explica lo del Atlas, facilita la posibilidad de hacer una geografía de las adscripciones religiosas...

—Ajá—, asiente Renée, —el estudio dio como resultado, entre otras cosas, este Atlas sobre distribución social y geográfica de la pertenencia religiosa en México que nos ha permitido estudiar la pluralidad religiosa con más eficacia.

Mientras habla Renée, Cristina busca algo en el Atlas, con la intención, evidentemente, de mostrármelo.

Observo el pesado tomo y me doy cuenta



de que se trata de una edición preciosa, con cubierta dura, láminas a color y forros protectores elegantes que hojea con cuidado para no dejar siquiera las huellas dactilares en su impecable superficie.

— «Por fortuna», prosigue Renée, — «desde hace tiempo en México existen investigadores dedicados al estudio del fenómeno religioso de nuestro país, convertidos en grandes autoridades académicas. Se trata de antropólogos, sociólogos, etnólogos, etc., acostumbrados a los estudios cualitativos y muy particulares». Una tradición entre los científicos sociales en México, señala, es el uso de una metodología cualitativa y la realización de estudios de caso, cuyos resultados son plasmados generalmente en monografías. Además, —prosigue—, la mayoría de los investigadores poseen una tradicional desconfianza a las fuentes censales de información, lo cual sirvió, en el presente estudio, para reafirmar la cautela y la actitud crítica...

—Entonces los convocaron, planteándoles contrastar los datos con sus estudios, según la región de México en que trabaja cada científico.

—Exacto—, afirma la doctora. —Convocamos



a la participación interdisciplinaria, cosa que nos garantizó, evidentemente, el éxito. Parte de la importancia de esta investigación estriba en que se trata, por primera vez, de un estudio de carácter nacional.

—Pero para cumplir con este reto—, señala ahora Cristina, —aprovechamos los estudios locales y especializados de cada uno de los investigadores del fenómeno religioso que se interesaron en nuestro planteamiento. En otras palabras, esta investigación es una combinación de estudio de la base censal y del trabajo científico de campo.

—Eso fue, sin duda, una estrategia muy inteligente—, digo, asombrado.

—Gracias—, responden con modestia.

—Fue un ejercicio que nos permitió examinar las opacidades de las categorías censales, con tal de construir científicamente el dato y permitir una mayor precisión—, expresa Renée.

—Entonces este Atlas—, interviene de nuevo Cristina—, no sólo revela la composición meramente «poblacional» de la pertenencia religiosa en México, sino la ubicación geográfica y algunos elementos del comportamiento social de los grupos practicantes.

—Aunque claro—, acota Renée de la Torre; —no creas que el éxito se obtuvo de manera simple. Como es natural, hubo intensas discu-

siones, reconsideraciones y replanteamientos de algunos problemas complejos, pero al final creo que todos quedamos satisfechos con la objetividad lograda, que es algo a lo que aspira todo científico.

Este trabajo interdisciplinario, señalan las investigadoras, puede definirse como un estudio de pertenencia religiosa con enfoque territorial, realizado a partir de los datos del censo del INEGI arrojados entre 1950 y el año 2000, contrastados con la labor empírica y teórica de especialistas en el fenómeno religioso que trabajan en las diferentes regiones de nuestro país.

Centro-Occidente, la zona «dura» del catolicismo

—Si tú examinas este mapa—, me dice Cristina mostrándome las bellas ilustraciones del *Atlas de Pertenencia Religiosa*, —puedes ver que prácticamente toda la región de Centro Occidente, que es la nuestra, constituye un núcleo duro que cambia poco o casi nada a lo largo de los años. Los sectores y grupos sociales se conservan casi intactos en su fe



católica.

Veo las láminas y, en efecto, constato que el color que simboliza la práctica del catolicismo en Centro-Occidente cambia poco. Por el contrario, la «mancha cromática» que simboliza a otras religiones se extiende progresivamente en el sureste y en la frontera. Ahora entiendo por qué en Nayarit no es tan fácil cambiar de religión. Pertenecemos a esa «zona dura», infierno, mientras me acuerdo de los regulares evangelizadores que tocan casi cada fin de semana a la puerta para salvar mi alma con sus procedimientos espirituales.

—¿A qué se debe esa diferencia?— Pregunto.

—Bueno, aquí entramos al terreno de las interpretaciones. Se trata de una región en la que se exterminó a la población indígena casi en su totalidad—, observa Cristina.

—Así es—, afirma Renée. —Es precisamente la región mejor colonizada por los españoles, como lo corrobora la existencia de infraestructura, la concentración de templos y seminarios por todo ese espacio geográfico.

«Aquí se forman los sacerdotes católicos y todo lo concerniente a la labor evangelizadora», continúa. «No es casualidad que aquí podamos encontrar el tipo de catolicismo más conservador, integral e intransigente. Aquí se genera el semillero de obispos y aquí ocurrió, como recordarás, la guerra cristera, la oposición más sangrienta a las tendencias laicas y liberales del estado postrevolucionario.

—En cambio, como puedes ver, en esta zona

que es Chiapas y Campeche—, prosigue Cristina, —no se dio el mismo proceso de evangelización que en centro occidente, aparte de que ahí se concentra una importante población indígena de distinta composición étnica. Se trata de pueblos que todavía mantienen sus prácticas mágico- religiosas y sincréticas. —Me sorprende también que existan muchos ateos en México—, me atrevo a observar, tomando en cuenta los datos de INEGI sobre la población «sin religión».

Cristina y Renée sonríen, y yo me pregunto, muy en mi interior, si no he dicho otra barbaridad.

—Bueno, en realidad aquí se trata de un problema en el diseño de las categorías censales—, explica Renée. Precisamente aspiramos a que nuestro trabajo sirva para rediseñarlas en colaboración conjunta con los demógrafos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística, cosa que ya hemos platicado con los responsables de dicho organismo gubernamental.

—Entonces, si esos «sin religión» no son ateos, entonces ¿qué son?—, insisto con inquietud.

Me muestran otras láminas del mapa y me hacen ver algo sorprendente. La población «sin religión» son, con abrumadora mayoría, ¡los indígenas! «Pero eso es imposible; las



comunidades indígenas son las más religiosas del mundo».

—Sí, pero no del modo como lo somos nosotros, miembros de la llamada cultura occidental—, explica Cristina y anticipo que se trata de otro prejuicio del que debemos despojarnos para poder apreciar con más objetividad la composición religiosa de nuestro país.

Los indígenas no se reconocen como «religiosos», aclara Renée. «Sus creencias no están separadas de sus costumbres, de sus leyendas, de sus instituciones culturales y políticas como ocurre con la cultura occidental, que a partir de la modernidad fue confinando la religión a una esfera autónoma, desligada de otras. Esto explica muchas cosas: que en el fondo, las etnias aparentemente católicas o de otra religión «occidental», en realidad no lo son. Ellos nunca abandonan su *religiosidad*.

—Pero en Nayarit, los Coras, por ejemplo, tienen una Semana Santa que desarrollan cada año, con su Cristo y otros personajes bíblicos—, cuestiono con vivacidad. —Luego entonces—, digo con apasionamiento y actitud de polemista esta vez, —los Coras pueden ser considerados católicos...

—El asunto no es cómo los consideramos nosotros, si no cómo se consideran ellos a sí mismos—, ataja Renée con tranquilidad y prosigue: —los indígenas pueden traer a la Virgen de Guadalupe en el morral, pero al mismo tiempo pueden ser capaces de correr a los frailes y sacerdotes occidentales de los templos, como con frecuencia lo han hecho

también los tzotziles y tzeltales de Chiapas. Es decir, estamos en presencia de un fenómeno sincrético en la religiosidad de nuestras etnias...

—Así es—, dice Cristina. —Nuestras etnias pueden incorporar elementos de las religiones occidentales, pero no han dejado de poseer una conciencia que les permite decir: «somos autónomos y podemos practicar nuestras costumbres y tradiciones como nosotros queramos».

Las estrategias evangelizadoras

Tenemos, pues, un país que se declara abrumadoramente católico, pero en el mapa vemos también representadas otras religiones en pequeños lunares que, década a década, se van ensanchando. Los lunares están fundamentalmente en zonas indígenas, aunque también se detectan algunos en zonas urbanas y rurales. En la zona sur, por ejemplo, hacia la frontera con Guatemala, se aprecian unas manchas significativas de presencia religiosa no católica. «¿Qué pasa ahí?», pregunto.

—Todos sabemos que Guatemala es el país centroamericano con más porcentaje de población no católica—, responde Renée. —Ahí, evangélicos y protestantes alcanzan una población del 30 por ciento.

—¿A qué se debe tan exagerada presencia? —A que en esta zona operó desde los años sesenta el famoso Instituto Lingüístico de Verano, que desarrolló un proyecto de alfabetización de los grupos étnicos mediante el recurso de evangelización religiosa. Se tradujeron biblias en varias lenguas indígenas de la zona, por ejemplo...; y en general se efectuó un trabajo muy intenso de evangelización.

El gobierno mexicano también apoyó esa labor, —prosigue—, pues entonces consideraba que el catolicismo constituía un freno del progreso, en contraste con otras religiones

NUESTRA CIENCIA

que consideraba «más dinámicas», menos pasivas en ese sentido, lo cual tiene visos de ser otro prejuicio.

La Luz del Mundo

También, en el corazón de centro-occidente, en Guadalajara, apareció una religión netamente mexicana. «Me refiero a *La Luz del Mundo*, fundada en 1926, cuya presencia es aquí impresionante, pues Guadalajara constituye su núcleo fuerte, aunque el vecino Nayarit es de los estados donde poseen más presencia».

La Luz del Mundo funciona con el modelo parroquial de la Iglesia Católica, que es medieval. El centro de la vida de la «comunidad de hermanos» es un templo, por lo general de dimensiones arquitectónicas impresionantes, hecho para impactar y atraer, que sirve de núcleo a las colonias que generalmente llaman «Hermosas Provincias», que funcionan mediante una estructura panóptica, de vigilancia y control de la vida cotidiana.

Al principio, suelen construir la pura portada del templo, cerca de las vías de comunicación foráneas o en los periféricos, como en Guadalajara. Por la carretera Tepic-Vallarta lucen algunas como extraños e impresionantes faros solitarios. Pero es la pura pared frontal, «aunque adentro suele no existir nada al principio, más que algún tejaban de lámina o cualquier otra cosa para sus rituales». Así buscan la visibilidad, llamar la atención de quienes viajan por las carreteras vecinas. «En un medio donde, por cuestiones hegemónicas hay tendencia a minimizarlos y hostigarlos, tal proceder es una manera de decir: *existimos*».

Se trata de una estrategia que les proporciona, además, más movilidad —y ésta es una de las características de las religiones que compiten con la Iglesia Católica. Poseen, precisamente, más movilidad y flexibilidad en sus propósitos de evangelización y de presencia. Son capaces de acondicionar cualquier espacio,



un *garage*, un patio, etc., para celebrar sus ceremonias y con el tiempo cambiarlos, si las nuevas circunstancias así se lo exigen.

—Siendo la fe tan fuerte, ¿cómo es que se debilita..., como alguien con tradición católica puede de pronto cambiar a otra religión?—, pregunto.

—La pregunta no es fácil de responder—, contesta Renée. Depende de muchos factores. En centro occidente puede que haya mucha gente capaz de dar un portazo en la nariz a los evangelizadores de la religión rival. Pero imagínate que eres de condición socioeconómica baja...

—Lo soy, le digo, soy universitario...

—Bueno... imagínate que tienes que emigrar a los Estados Unidos en busca de trabajo; llegas solo a la frontera, por ejemplo Tijuana, y qué tal que al intentar cruzar en medio de la noche te sale una pandilla de rufianes, te asalta, te golpea y te despoja del poco dinero que llevas. Cuando más te sientes perdido en la soledad, llegan de pronto unos desconocidos bondadosos que te llaman «hermano», te dan atención médica, te socorren, te dan asilo y comida hasta que te repongas; te sientes, en fin, protegido espiritual y físicamente... ¿no es más fácil así la conversión? «Ahí encontré la



Este Templo es de otra «Hermosa Provincia», pero ubicada en Tepic. La Luz del Mundo es la iglesia que ocupa el lugar tercero en importancia en México, después de la Iglesia Católica Romana y la de Los Testigos de Jehová

luz y ahí encontré a Dios, dirás y obviamente te irás con quien te ayudó. Tan sencillo como eso».

—Es posible.

—Tijuana tiene una diversidad evangélica, católica y protestante impresionante y obviamente las desgracias son terreno de misiones de todas ellas porque obviamente ahí mucha gente está necesitada de la mano del prójimo. Sin embargo, aclara, la Iglesia Católica se defiende muy bien de la competencia a lo largo de la frontera norte. Utiliza estrategias semejantes a las de sus rivales. Las organizaciones de derechos humanos que promueve y otros organismos humanitarios le ayudan a conservar su influencia, e inclusive, a modificar su función espiritual en la zona norte y parte de Estados Unidos.

«Ocurre algo paradójico», —reflexiona—; «es decir, es muy fácil creer que la migración hacia Estados Unidos constituye un factor de conversión adverso a la catolicidad, si se piensa que el país del norte es mayoritariamente protestante y no católico. Pero pasa lo contrario. Una vez allá, al tener contacto con otras religiones, ¡los emigrantes asumen la religión católica como elemento de identidad!. Refuerza la identidad el llevar la imagen del santo patrón de su comunidad. Así transportan su cultura, movilizan sus raíces y mantienen lazos con su lugar de origen, pagando las

fiestas religiosas.

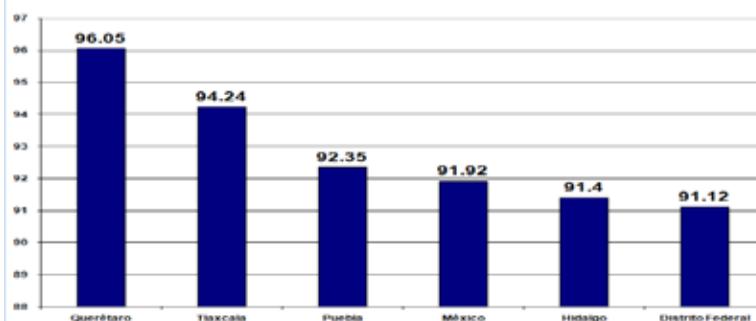
«Nosotros sabemos que la fiesta, en muchos de los pueblos de la zona de alta migración, es financiada por los hermanos del otro lado, por los hijos ausentes. Ahí están las placas como prueba; le meten los dinerales y luego se llevan de aquí la imagen, la réplica de la virgen, del santo, para construir allá también grandes templos. Esto es un dato muy interesante, ¿no? **C**

La flexibilidad de las iglesias no católicas

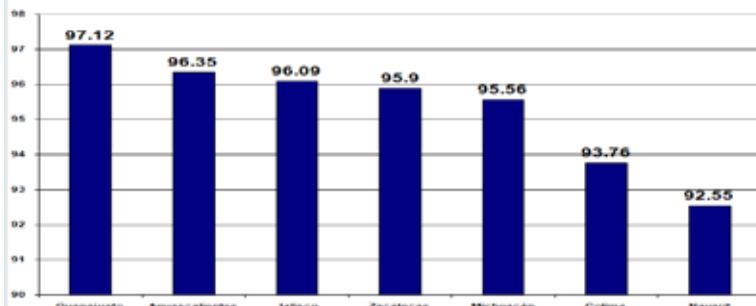
1. El uso de los recursos mercadotécnicos para captar adeptos, no es un tabú para muchas iglesias no católicas. A partir de los años ochenta se registra su uso deliberado, especialmente en Estados Unidos y Canadá.
2. La organización parroquial característica del catolicismo medieval, restringe la movilidad, por lo que las nuevas iglesias plantean estrategias para penetrar en cualquier ámbito. La Iglesia Católica se asentó históricamente sobre todo en las regiones vinculadas al poder económico, político y militar. Por tanto, la estrategia natural de penetración de las nuevas iglesias se estableció en las zonas marginadas por aquella, tanto del campo como de la ciudad.
3. Las nuevas religiones utilizan mujeres para la realización del trabajo misionero. Ellas se convierten primero y luego convencen a los demás miembros de la familia.
4. Las nuevas iglesias establecen lugares de contacto informales para los primeros acercamientos e inclusive para cierto tipo de ceremonias. Ahí se realizan dinámicas profesionalmente estructuradas para estimular el sentido de pertenencia al grupo.
5. La dogmática y la liturgia son excesivamente cerrados en el catolicismo, lo que las aleja de los feligreses. Las nuevas iglesias, en cambio, buscan estrategias para acercarse a la vida y a los problemas de los creyentes.

El catolicismo

- monopolizaba la fe en México. En la actualidad sigue siendo la mayoritaria con un 88 por ciento de adeptos lo que significa que cuenta con 85 millones de fieles.
2. El núcleo duro de la religión católica es la región centro-occidente, como se aprecia en la gráfica, que comprende los estados de Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Zacatecas, Michoacán, Colima y Nayarit. La región centro comprende: Querétaro, Tlaxcala. Puebla, México, Hidalgo y Distrito Federal.
 3. La región centro aglutina al 35 por ciento de los católicos mexicanos. La región centro-occidente un 23 por ciento.
 4. En 54 municipios, de los 2, 443 existentes en el país, el catolicismo ha dejado de ser la religión dominante. Esto es motivo de estudio para muchos especialistas que participan en la investigación sobre la diversidad religiosa en nuestro país, liderada por la académica Renée de la Torre.
 5. En la mayoría de los 54 municipios donde el catolicismo ha dejado de ser la religión predominante, un 37.5 de la población municipal pertenece a otras iglesias. Los municipios donde la religión católica ha dejado de ser mayoría se encuentran en los estados de Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Campeche, Puebla y Chihuahua. Las características comunes de esos municipios son: alto grado de marginación, presencia de etnias con lengua propia en uso y la declaratoria recurrente en el Censo de sentirse «sin religión».



Porcentaje de católicos en el ámbito estatal región centro



Porcentaje de católicos en el ámbito estatal región occidente

El Atlas de la Diversidad Religiosa en México nos presenta el mosaico geográfico de la diversidad religiosa en nuestro país, acompañado de los estudios teóricos sobre la variada y compleja problemática de los temas adherentes. Puede servir de sólido punto de partida para futuras investigaciones de orden cualitativo.

La obra está organizada en tres apartados. El primero está dedicado a la descripción religiosa. El segundo analiza los factores del cambio religioso. El tercero expone profundos estudios de caso.

Investigadores participantes: Rodolfo Casillas (FLACSO), Carlos Garma (UAM-Iztapalapa), Elizabeth Juárez Cerdi (El Colegio de Michoacán), Alberto Hernández (El Colegio de la Frontera Norte), Olga Odgerz (El Colegio de la Frontera Norte), Carolina Rivera (CIESAS sureste). Investigadores colaboradores: Diana Esther Ávila (Independiente), Cintia Elizabeth Castro Sánchez (Universidad de Guadalajara), Antonio Higuera Bonfil (Universidad de Quintana Roo), Eric Janssen (Observatorio Francés sobre Drogas y Adicciones, París), Liz Hamui Halabe (UNAM), Genaro Zalpa (Universidad Autónoma de Aguascalientes). Estudiantes y

becarios: Ana Rosa Aceves, Mónica Aguilar, Minerva Yoimy Castañeda Seijas, Carlos Alberto González de Luna, Abdel Anahí Vidrio Reynoso, Ramiro Jaimes, Hugo Merino.

Ficha: DE LA TORRE, Renée; GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, Cristina, Coordinadoras «ATLAS DE LA DIVERSIDAD RELIGIOSA EN MÉXICO», El Colegio de Jalisco—El Colegio de la Frontera Norte—CIESAS—El Colegio de Michoacán—Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación—Universidad de Quintana Roo—CONACYT, 2007.



La UAN, nueva Sede de la Presidencia de la ANUIES-RCO

La Universidad Autónoma de Nayarit es, a partir del 12 de junio del presente año, la nueva sede de la Presidencia de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la Región Centro Occidente.

Esta casa de estudios es muy joven. Fue creada en 1969 por el Dr. Julián Gascón Mercado, entonces gobernador del Estado de Nayarit, bajo el Decreto 5162.

Para edificar su infraestructura básica, los Ejidos Fresnos y Menchaca la dotaron de terrenos y algunos campesinos prestaron su trabajo para abaratar costos. A la par, el Dr. Julián Gascón Mercado emprendió una campaña de recolección de recursos, invitando a toda la población a participar. Estableció el legendario «Camino de Plata», de aproximadamente 30 kilómetros de largo, donde se invitaba a la población a contribuir colocando en el suelo sus monedas. Según las crónicas, en la primera campaña se recaudaron 800 mil pesos de entonces, sin contar las aportaciones en especie.

La universidad inició su oferta con carreras que ya existían previamente, como Enfermería, Leyes y Comercio, cursadas por los jóvenes en el viejo Instituto de Ciencias y Letras, antecedente de la UAN.

Durante la década de los setenta se crearían Odontología, Turismo, Economía, Ingeniería Industrial, Medicina Humana, Ingeniería Pesquera y Veterinaria.

En 1975, el gobernador Roberto Gómez Reyes impulsaría la autonomía de nuestra institución, en acuerdo con el Congreso del Estado.



Reforma y Viabilidad

En su búsqueda de la excelencia académica, la Universidad Autónoma de Nayarit ha emprendido tres reformas. La primera fue a mediados de los setenta, cuando se intentó crear un modelo académico con un eje productivo vinculado a las necesidades de la sociedad nayarita. El enemigo de este modelo fue su propio éxito. La organización de las actividades académicas en el marco de las denominadas «unidades de producción» generó mucho dinero y, por tanto, muchos intereses que desencadenaron conflictos políticos graves. El asunto terminó en huelgas y muerte. Fueron asesinados los trabajadores universitarios Pedro de Alba Durón, Juan Manuel Partida Chávez y Ramón Jiménez Vizcarra, recordados desde hace casi treinta años todos los días 20 de febrero.

Los ochenta parecían tiempos nuevos y buenos para la universidad. Se intentó la segunda reforma universitaria, bajo la conducción del Rector Germán Rodríguez Jiménez. En su tiempo se decretó la primera Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Nayarit; se crearon la Dirección de Educación Media Superior, el Departamento de Difusión Cultural, la Dirección de Servicio social y la Coordinación de Investigación Científica, medular en la política de Rodríguez Jiménez, pues el objetivo

POR LO NUESTRO A LO UNIVERSAL

tantivas —docencia, investigación y difusión de la cultura—, en el que la generación de conocimiento debía ocupar un lugar central. El gran obstáculo de esta reforma fue la crisis de los ochenta, que restringió severamente el gasto público impactando negativamente en el presupuesto destinado a las universidades.

Casi al final de los noventa, la crisis financiera de la UAN era tal, que muchos sectores de la sociedad recomendaban, de plano, cerrarla y vender los restos a la iniciativa privada. Por fortuna, el equipo del entonces Rector Francisco Javier Castellón Fonseca (1998-2004) estaba compuesto de jóvenes preparados y emprendedores, entre los que se encontraba Omar Wicab Gutiérrez, quien fungía como Secretario Académico.

En 2003 se inició la última Reforma Universitaria que, gracias a su éxito, devolvió el prestigio social a la Universidad Autónoma de Nayarit.

Oferta Académica

La imagen que proyecta ahora la UAN hacia la sociedad es la de una institución unida, capaz de adaptarse a los cambios y enfrentar con entereza los difíciles retos de la era global y la sociedad del conocimiento.

Hoy la Universidad Autónoma de Nayarit, con la Reforma, se dividió en cinco grandes áreas de conocimiento con una oferta de 26 carre

guientes. *Área de Ciencias Básicas*: Control y Computación, Electrónica, Mecánica, Química y Matemática Educativa. *Área de Ciencias Biológico Agropecuarias y Pesqueras*: Biología, Ingeniería Pesquera, Agronomía, Medicina Veterinaria y Zootecnia. *Área de Ciencias de la Salud*: Odontología, Enfermería, Medicina Humana, Química. *Área de Ciencias Sociales y Humanidades*: Filosofía, Ciencia Política, Derecho, Comunicación y Medios, Psicología y Educación. *Área de Ciencias Económicas y Administrativas*: Administración, Economía, Contaduría, Informática, Mercadotecnia, Sistemas Computacionales y Turismo.

En el nivel de postgrado, la oferta también es diversa. Y en general, el talante de los cambios y el estilo de la administración de Omar Wicab, actual Rector y nuevo Presidente de ANUIES-RCO, hacen de la UAN una institución estable, moderna y abierta a las innovaciones.

Con Omar Wicab el sistema académico y administrativo se ha flexibilizado, se reorganiza el modelo para ampliar la cobertura y se ha emprendido un ambicioso plan de certificación, tanto de procesos administrativos como de programas académicos. **C**



La cultura de la colaboración en el siglo XXI

Las universidades promueven la participación colectiva de científicos, académicos y prestadores de servicio mediante las REDES

Herederos de un individualismo recalcitrante, nuestras culturas han conocido pocas oportunidades para expresar su espíritu cooperativo; sin embargo, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, al extremar globalmente su presencia en la vida cotidiana de los pueblos, ha obligado a los generadores de conocimiento a establecer estrategias de cooperación para vincular la ciencia y la tecnología a las necesidades de cada región.

Estas “plataformas de colaboración”, como les llamó Omar Wicab, Rector de la Universidad Autónoma de Nayarit, en su discurso de toma de posesión de la presidencia de la ANUIES Centro-Occidente, han sido impulsadas especialmente por las universidades e institutos científicos de todo el mundo y son las comúnmente conocidas como *Redes*. Con ellas, la creatividad individual se potencia a partir del intercambio de información y del diálogo con los pares y colegas de la región.

Aunque algunos intelectuales, como Armand Mattelart, han advertido sobre la amenaza “tecnocrónica”, esto es, sobre la posibilidad de que la organización del mundo en redes pueda ser una nueva forma de dominación de masas a escala planetaria sobre la base de las tecnologías de la comunicación y la información, hay quienes ven, en cambio, un panorama más positivo, con las cautelas del caso.

Si bien Mattelart puede tener razón en que la era de las “interacciones sociales”—en este mundo interconectado— puede encubrir nuevas formas de dependencia, más sutiles y “diplomáticas” que las existentes en la “era fría”, ya hay muchos convencidos de que las redes pueden constituir un antídoto contra la uniformación, pero también contra la atomización y segmentación de la vida social, a condición de que se promueva su funcionamiento autónomo como el de las universidades, bajo el eje, desde luego, de aquel *ethos* científico del que solía hablar el sociólogo norteamericano Daniel Bell.

“La autonomía sigue siendo un componente y un valor imprescindible de la actividad del investigador científico y del académico en general”, dijo Omar Wicab en el citado evento, y añadió: “hay que mantener su defensa evitando las normativas verticales y las decisiones centralizadas”.

Es decir, contra lo que se esperaba, de que las comunicaciones auspiciarán la formación de una “aldea global” despojada de diversidad cultural, el panorama luce hoy día diferente. Las regiones luchan por recuperar y dar un nuevo

sentido a sus identidades. Y en ese contexto, los académicos de todas las regiones de la ANUIES buscan ampliar y profundizar el conocimiento de la realidad compleja de la que forman parte, a fin de dar solución a los problemas teóricos y prácticos que afrontan en sus respectivas latitudes.

En la Región Centro Occidente (RCO), constituida por las instituciones de educación superior de los estados de Aguascalientes, Nayarit, Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Colima, se han logrado establecer dieciséis redes, muchas de ellas consolidadas y creadas durante la gestión del Doctor Arturo Lara López anterior presidente de la ANUIES RCO. Buena parte de ellas son exitosas, en el sentido de que promueven el conocimiento científico de los problemas regionales o por lo menos su tratamiento técnico refinado para su comprensión o intervención racional e institucional.

En el plano de la educación superior, la integración de la Red de Investigación y Postgrado, por mencionar una de ellas, se ha centrado en la ubicación de temas capaces de convocar el interés común del mayor número de estados de la región para estimular la generación de conocimiento de impacto social y ofertar estudios de postgrado vinculados a ella. Esos temas tienen que ver con la educación y el trabajo, el desarrollo regional y la migración, la salud pública y las ciencias ambientales, el desarrollo agropecuario y la generación de energía.

La Red para el Desarrollo y Evaluación Institucional, la Red de Asuntos Estudiantiles, y, naturalmente, la “cereza del pastel”, como se le llama a la Red de ALTEXTO por la cobertura de participación trasn-regional que ha logrado hasta el momento, son ejemplos de cómo el trabajo colectivo coordinado por valores y objetivos comunes puede ser prometedor para el destino de los pueblos que conjuntan esfuerzos a partir de sus universidades y centros de investigación científica. El resto de estas “plataformas de colaboración” obedecen a la misma lógica de desempeño, pero la realidad es compleja, no todo puede ser bonanza. El mundo transita hacia una vida cada vez más problemática y la envergadura de los retos y peligros es hoy mayor que otros tiempos: la descomposición social y la pulverización de las identidades locales son preocupantes, al igual que la degradación del medio ambiente y de la naturaleza en general. Pero del mismo modo que estos peligros suponen valores éticos capaces de dar fortaleza a los miembros de una sociedad, a fin de conjurarlos, la complejidad de los problemas de las nuevas realidades vividas en la era de la información y el conocimiento, pueden proporcionarnos los indicios para su solución. **C**

ENTRE EL SUEÑO Y LA PESADILLA

La Frontera Ciudad Juárez-El Paso

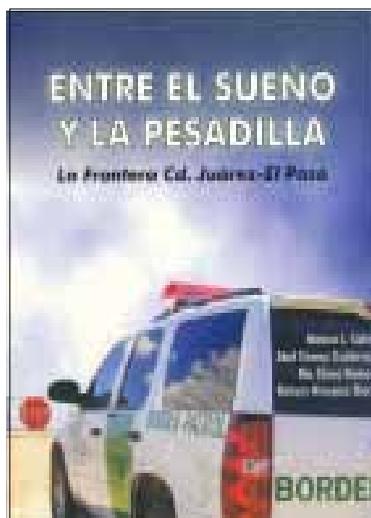
Autores: Abel Gómez, Mónica L. Colin, Miriam Hinojosa, María Elena Ramos.

Grupo Editorial: Endira. México 2008.

Web: www.endira.com.mx

Ángeles migratorios, iluminados por la misma luna

La historia que cuenta la película *La misma luna*, sobre el niño que cruza de trampa la frontera para buscar a su madre, es demasiado ligera, excesivamente *light*, si se compara con las historias verdaderamente dramáticas que ocurren en la realidad. Cada año, cerca de cien mil niños son detenidos por las autoridades de migración de los Estados Unidos; se les retiene en albergues especiales, para luego ser deportados a sus países de origen una vez contactados sus padres o parientes que puedan hacerse cargo de ellos. Cuando esto no es posible, no hay más remedio que tramitarles la adopción o su repatriación por medio de las autoridades de sus respectivos países. Pero en general, la vida de muchos de ellos no es nada «hollywoodesca». Estos ángeles migratorios no suelen correr siempre con la suerte de su parte. La historia de Manuel, por ejemplo, de doce años de edad, relatada en este libro escrito por universitarios mexicanos, es particularmente trágica. Acompañado de su madre, Manuel iba tras *el sueño americano*, cruzando la frontera entre un lugar denominado *Las Chapas* y el territorio estadounidense. Iban en grupo, guiados por un «pollero», cuando su madre, con gripa e infección de garganta, empezó a sentirse mal. El traficante de humanos le proporciona un fuerte medicamento antigripal y la señora no dura mucho viva. Muere por el efecto del medicamento en un organismo deshidratado, fatigado por la caminata y sometido a presiones de todo tipo durante largos



días en la frontera más peligrosa del mundo. El «pollero» no halla qué hacer (y mucho menos los emigrantes). Deciden abandonarla en el camino, a lo que se resiste Manuel. Entonces los dejan a ambos en medio del solitario desierto, hasta que al siguiente día los agentes de la Policía Migratoria de los Estados Unidos encuentran al niño llorando sobre el cadáver de la autora de sus días.

Por desgracia, historias escalofriantes de ese tipo son cotidianas en la frontera. Por eso, cuando el Centro de Estudios Interamericanos y Fronterizos de la Universidad de El Paso Texas, con el patrocinio de la Embajada de Estados Unidos en México, convocó a los universitarios mexicanos, marco del Programa Académico Fronterizo les pidió, no un frío estudio científico, si no el relato de su experiencia viva y directa al momento de

mantener contacto con los personajes del drama de todos los días en ese punto que une y divide al mismo tiempo los dos países: emigrantes, delincuentes, polleros, policías de migración de un lado y de otro, etc. El resultado fue este libro: «Entre el sueño y la pesadilla», con el subtítulo, «La Frontera Ciudad Juárez-El Paso», editado por la casa Endira de México. Los investigadores participantes son Abel Gómez Gutiérrez, de la Universidad Autónoma de Nayarit, responsable de la Red de Estudios e Investigación sobre la Cuenca del Pacífico, del Área de Ciencias Sociales; Mónica L. Colín, de la Universidad Iberoamericana, con una densa trayectoria en los estudios fronterizos; Miriam Hinojosa Dieck, de la Universidad de Monterrey, donde dirige el Departamento de Ciencias Sociales y María Elena Ramos, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, especialista en sociología de la familia y estudiosa de las emociones de los hijos y padres emigrantes.

María Elena Ramos relata la historia de Kevin, niño también de doce años, quien se arriesgó a cruzar varios países, desde su natal Honduras, para llegar a Estados Unidos, con la ilusión de encontrar a su padre y conseguir un trabajo que le permitiera mandarle dólares a su mamá, acongojada quizás por su desaparición. Pero detenido por la *Border Patrol* tuvo que ser remitido a un albergue. En el tiempo que estuvo ahí cumplió precisamente los doce años; le hicieron una fiesta entre sus nuevos amigos, niños provenientes de diverso origen, principalmente de México, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice. Después, vino la repatriación, el retorno a la miseria, al infierno de carencias sufridas en su país, aunque eso sí, ya en compañía de su madre.

Sin embargo, no sólo los niños, sino

también los adultos son objeto de vejaciones, injusticias y dramas capaces de conmover a los más duros de corazón. Con un estilo vigoroso, claro y crudo, cercano al de Truman Capote, Abel Gómez relata la historia de Rose *La Polaca*, acusada por un fiscal de Estados Unidos de haber asesinado a su marido. Sin documentos que acreditaran su estancia legal en el país del sueño americano, fue condenada a cinco años de prisión con atenuantes por evidencia de problemas psiquiátricos (de ella y de su esposo muerto). Una vez finalizada su condena, le espera a Rose la deportación a la lejana Polonia, país ya extraño para ella por los largos años vividos en Estados Unidos. Todos los autores de este libro tienen, pues, algo que contar. Esas mentes privilegiadas para el estudio y el análisis se vuelven más humanas, más hondas, más penetrantes, cuando escudriñan la esfera de emociones tejidas en las vidas de los personajes que confluyen en la frontera, que es comparada con una especie de embudo donde se ponen en contacto, emigrantes-víctimas y sus victimarios: policías corruptos y sin escrúpulos de ambos países, asaltantes, explotadores, polleros, etc.; aunque también es posible encontrar en ese reparto a los buenos: grupos de socorro, como el *Beta*; organismos de Derechos Humanos y gente espontánea que por un sentimiento de piedad se solidariza y ayuda con lo que puede a los hambrientos, a los perseguidos y a los extraviados. El resultado es el escenario de un teatro más trágico que el de Sófocles y más absurdo que el de Ionesco. **C**

La democracia es el más imperfecto de los sistemas políticos, pero no deja de ser, a pesar de todo, el más recomendable de los ideados por el hombre debido a una ventaja inheren-

AGENDA Y PROPUESTAS PARA LA REFORMA DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS EN MÉXICO

Autores:

Héctor Raúl Solís Gadea, Hugo Alberto Michel Uribe, Manuel Díaz Flores y otros.

Casa Editorial:

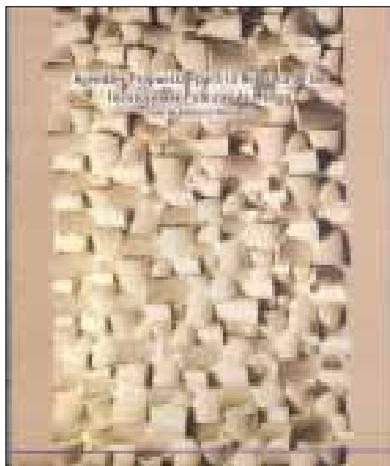
ANUIES-Confluencia RCO México 2008

te: es algo que se construye día a día con la participación libre de todos. En este sentido, su perfectibilidad constituye su «plus valor».

Desgraciadamente, en nuestros países subdesarrollados, la ausencia de cultura política democrática en gobernantes y gobernados, es uno de los obstáculos que impiden su perfección. Pero si al fin y al cabo la democracia es cuestión de valores que tienen la posibilidad de ser asumidos directamente en la vida pública, quizás si se proporciona un marco adecuado a partir de una reforma profunda a las instituciones públicas, esos valores podrán ser ejercidos por la ciudadanía, elevando, así, la tan necesaria cultura política democrática.

Los autores de la «*Agenda y propuestas para la reforma de las instituciones públicas en México*», expertos de distintas universidades de la Región Centro Occidente, nos presentan su análisis de las diferentes estructuras del Estado y nos hacen sus recomendaciones para mejorar nuestra democracia a partir de su reforma.

Así, por ejemplo, Héctor Raúl Solís Gadea, Doctor en Filosofía, originario de Tepic, Nayarit y Director del Departamento de Estudios Políticos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, propone, entre otras cosas, la reelección inmediata de legis-



ladores y autoridades municipales, así como una reforma electoral que otorgue incentivos a aquellos partidos que presten atención y encaucen con eficacia las demandas ciudadanas. La primera modificación podría facilitar la continuidad de aquellas políticas municipales exitosas, profesionalizar a los munícipes y, naturalmente, la rendición de cuentas; en tanto que la segunda, contribuiría a cambiar el cariz meramente electorero del proselitismo partidista, para enfocarlo realmente a la solución de los auténticos problemas padecidos por la ciudadanía. Se trata de eliminar la subrepresentación y la sobrerepresentación en el cabildo mediante la elección directa de los regidores y la extinción de los acuerdos de la burocracia partidista en la nominación de sus candidatos. De existir incentivos institucionales para que los partidos promuevan a

verdaderos representantes populares, es obvio que aumentarían las posibilidades de nuestra democracia.

Hugo Alberto Michel Uribe, profesor investigador del Centro de Estudios Estratégicos para el Desarrollo, también de la Universidad de Guadalajara, establece un menú de propuestas para democratizar a las instituciones fiscales de México. En su profundo análisis, nos recuerda que, por razones políticas obvias, el viejo corporativismo acostumbró a muchos sectores, especialmente a los empresariales, a la exención de impuestos y a otro tipo de «privilegios fiscales» que ya no tienen razón de ser –por injustos– en el contexto de nuestra incipiente democracia. «La sustentabilidad de las finanzas públicas», dice, se vio siempre amenazada por los «beneficios ilegítimos» otorgados por la hacienda pública a sectores clave de la economía, como el autotransporte, las agroindustrias y ciertos grupos financieros fuertes.

Para democratizar el sistema fiscal, señala, es fundamental buscar «la eficiencia y transparencia en la gestión del gasto público»; y nos recuerda que los cobros obligatorios o tributos están destinados al financiamiento de los servicios básicos del gobierno, como son: paz, justicia y seguridad. Manuel Díaz Flores, Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en administración pública, y catedrático del Centro de Ciencias Económicas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, también plantea propuestas de reforma al sistema tributario mexicano, el cual, para que pueda ser competitivo, debe reunir las siguientes cualidades: *eficiencia económica*, para crear las condiciones de libre flujo de capital y trabajo en el mercado interno y externo, evitando distorsiones con políticas arancelarias inadecuadas; *sencillez administrativa*, para evitar costos adicionales al gobierno y al tributario en el proceso de recaudación fiscal; *flexibilidad*, para modificar las cargas impositivas en casos

extraordinarios, como en los tiempos de crisis. Según la capacidad de pago de cada sector y según los efectos siempre diferenciados de una recesión económica, afirma Díaz Flores, el sistema tributario debe tener capacidad para hacer ajustes con celeridad a fin de descargar imposiciones a los más débiles; *responsabilidad política*: informar al contribuyente qué está pagando, para qué y a cuánto asciende el costo de los servicios que está financiando con sus impuestos; por último, *equidad*, para otorgar un trato igual a los iguales y diferencial a los desiguales, cosa difícil de lograr porque muchas veces, cuando parece lograrse la equidad, sucede que incorpora más excepciones que favorecen la evasión y el fraude fiscal; pero de cualquier manera es necesario establecer un esquema tributario equitativo, sin esas desventajas.

Carlos Barba Solano, investigador de la Universidad de Guadalajara, nos habla de los dilemas y paradojas de la reforma social en México; hace una revisión de los modelos de bienestar social y hace la propuesta de construir un nuevo paradigma con un carácter transnacional «en la medida que el Estado Nación deja de ser la única escala que demarca las opciones para el bienestar», afirma. El estudio de Barba Solano es agudo y bien informado, a pesar de la brevedad; y nos deja la certeza de que hay recursos imaginativos para combatir la pobreza y la vulnerabilidad de los que menos tienen, con voluntad política y algo más.

Christian Torres Ortiz Zermeño, Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Colima escribe sobre el fortalecimiento de las relaciones entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, así como de la pertinencia de la reelección de legisladores federales. La mala relación entre ambos poderes es producto, en buena medida, del presidencialismo autoritario, así como de la incapacidad de la clase política mexicana de construir un presidencialismo democrático. El texto es bastante sugestivo y nos invita a

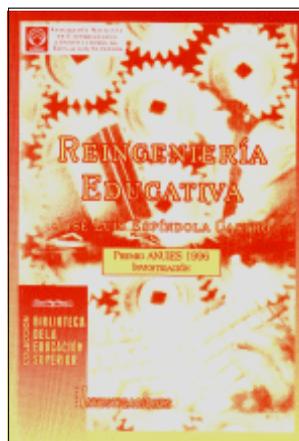
profundizar en un tema tan apasionante como lo es la destrucción de un viejo sistema político y la lenta, tortuosa y difícil edificación de uno nuevo que no acaba, todavía, de recortar sus perfiles democráticos.

Jesús Aguilar López, es catedrático de la carrera de ciencias políticas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Escribe aquí sobre el cambio institucional en el régimen electoral y de partidos políticos en México. Llama la atención el talante reflexivo y claro de su estilo, y empieza por informarnos sobre los resultados espeluznantes de una encuesta, realizada bajo el patrocinio de la Secretaría de Gobernación en 2001. Sólo el 45 por ciento de los ciudadanos entrevistados «manifestó que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno». El gran problema es la opinión del 55 por ciento restante. Hay un 21 por ciento que afirma «que le da igual» que México tenga un régimen autoritario o democrático, mientras que el 34 por ciento afirma categóricamente que «en algunas circunstancias un gobierno autoritario es preferible a uno democrático». Esto confirma nuestro nada honroso segundo lugar en América Latina entre los pueblos con predilección hacia los gobiernos autoritarios. El primer lugar lo ocupa Paraguay, el tercero Guatemala, el cuarto lo comparten Brasil y Venezuela y el quinto Argentina. Es un estudio para volver pesimista al lector, si tomamos en cuenta que un pesimista es un optimista bien informado, como dice con buen humor el propio autor.

El resto de los trabajos también son interesantes, pero por razones de espacio es difícil reseñarlos; brevemente cabe mencionar por lo menos los nombres de los investigadores, ya que son figuras señeras en sus respectivas

especialidades. Armando García Estrada es catedrático de la división de Estudios Jurídicos del Centro Universitario de Ciencias Sociales, quien aboga por la autonomía de los poderes judiciales de los estados; Carlos Ramiro Ruiz Moreno, investigador de la Universidad de Guadalajara, quien nos habla sobre la creación de tribunales constitucionales; José Ángel Méndez Rivera, catedrático de la Universidad de Colima, propone una profunda reforma judicial que vaya del sistema partidizado y faccioso de la actualidad, a uno que verdaderamente tenga un sentido beneficioso para la sociedad civil; José Salvador Ventura del Toro, investigador de la Universidad de Colima, nos hace recomendaciones para establecer una justicia moderna y humana en estos tiempos de transformación; José Manuel Torres Barajas, profesor de la Universidad de Guadalajara, quien propone la participación del ofendido en el procedimiento penal; y por último tenemos a Ximena Puente de la Mora, investigadora de la Universidad de Colima, quien busca fomentar la cultura de la legalidad y respeto de la ley a través de programas específicos de educación en materia de derechos humanos. **C**

publicaciones anuies



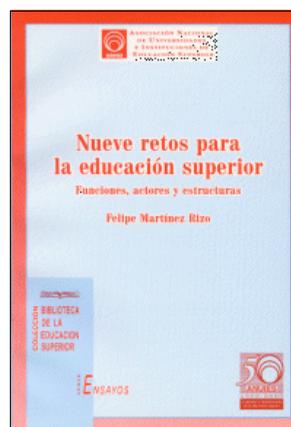
Reingeniería Educativa

(Premio ANUIES 1996 Investigación)

229 pp.

Jose Luis Espíndola Castro

La creciente apatía de los alumnos, el desaliento, su excesiva dependencia del maestro, la falta de lectura, de creatividad y de actitudes críticas, son producto de variables sociales difíciles de ponderar pero que parecen agravarse tanto en nuestro país como en naciones desarrolladas. Son dificultades que se suman a los problemas que afectan a los docentes y su desempeño, y parecen tener su origen en causas profundas relacionadas con la organización del trabajo, la influencia de los medios de información y a la decadencia de la familia. Aportar ideas para afrontar estos problemas es uno de los propósitos de este libro.



Nueve Retos para la Educación Superior

Funciones, actores y estructuras

158 pp.

(Serie Ensayos)

Felipe Martínez Rizo

Producto de una dilatada trayectoria en la investigación educativa, por un lado, y en la toma de decisiones en diferentes niveles de las Instituciones de Educación Superior, por otro, los **Nueve retos para la educación superior** pretenden ser, en palabras de su autor, una aportación para las IES en un momento en que muchos se preguntan por reformas, cambios de rumbo y otras decisiones de trascendencia. Dividido en tres partes, que a su vez contienen tres capítulos cada una, la presente obra nos muestra la disección de los retos que el autor considera prioritarios: funciones sustantivas, actores y estructuras.

Todos los asuntos relacionados con la producción editorial de la ANUIES pueden ser consultados en la Dirección de Medios Editoriales:

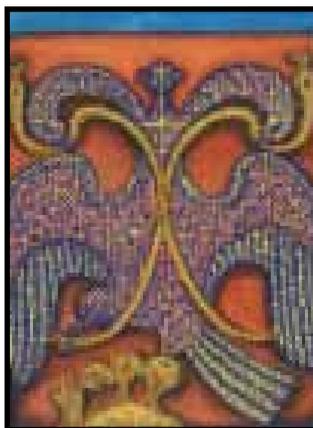
Correo e: editor@anuies.mx, Tel.: 5420 4958
 Tenayuca 200, Col. Sta. Cruz Atoyac
 Delegación Benito Juárez, CP 03310, México, D.F.

VER LA REALIDAD CON OJOS ABSOLUTOS

Juan Lamas y su cromatismo alucinógeno

«El concepto ojo de mosca consiste en descubrir la visión múltiple que las moscas, las libélulas, las mariposas y las arañas tienen de la realidad circundante».

El marco de la última sesión del Consejo de ANUIES-RCO fue la obra del pintor Juan Lamas.



Si la Naturaleza se contemplara a sí misma, con ojos absolutos, pintaría como Juan Lamas, cuyo pincel y color son como la conjunción de todas las miradas: desde la humana, que capta figuras en el nivel más ordinario de la percepción, hasta la simétrica y cuadrículada de los insectos, la cual reduce quizá la realidad a unidades infinitesimales, a una especie de paquetes o cuantos cromáticos combinados y separados al mismo tiempo por una geometría que los determina desde dentro.

Desde el punto de vista técnico y estético, Juan Lamas se dice deudor del padre del *Pop Art* Víctor Vasareli. Lo dice con honestidad de artista. No obstante, el pintor nayarita no se queda en el efecto óptico, que al final de cuentas resulta ser, por eso mismo, un arte de superficies o apariencias. Lamas posee en lo más recóndito de sus intuiciones estéticas la idea de que puede haber esencias, al modo como las que buscaba el genial uruguayo Joaquín Torres García, más

cercano culturalmente a él; pero el constructivismo de Lamas (confluencia de la mirada humana y animal), va más allá de esa subjetividad de nuestra especie demasiado atada, después de todo, a la percepción de formas, figuras y longitudes de ondas que es posible captar y concebir en condiciones normales. La peculiaridad del color de sus cuadros, por ejemplo, es muy semejante a la percibida en los estados de conciencia provocados por el peyote consumido por los wixáricas en sus rituales religiosos. Mucho de la intensidad cromática de los objetos elaborados por estas etnias lo deben a los rígidos cánones derivados de tal experiencia religiosa, que puede ser considerada un estado de percepción extra-normal o por lo menos no cotidiana. En este sentido, el arte de Juan Lamas tendría mucho de ese cromatismo alucinógeno que le permite fundir lo mejor de las vanguardias occidentales con la sensibilidad étnica de los huicholes de Nayarit y Jalisco. El esquematismo, la simplicidad geométrica y figurativa de

El artista se dice deudor de Vasareli, Mondrian, Joaquín Torres García, los coras y los huicholes (wixáricas).



estos se complementa, además, con lo mejor de Vasareli, Mondrian y el propio Joaquín Torres García. Las trasciende, inclusive, en su intento de configurar la mirada animal —más objetiva, acaso que la humana—, en especial la de algunas criaturas privilegiadas de la naturaleza: las moscas y otros insectos. Ya un teórico evolucionista habría cuestionado hasta el sarcasmo: ¿y si la evolución de la naturaleza fuera en sentido inverso, del hombre a los insectos? Es posible que algunos insectos sean los seres más perfectos de la naturaleza. Los cambios de la naturaleza afectan poco su morfología y su modo de vida —su «estructura social»—y sin embargo, poseen una singular capacidad de adaptación. No tienen, pues, necesidad de *cambiar para cambiar*, en contraste con la humanidad, cuya historia está hecha de revoluciones guiadas por ese eje todavía misterioso de adaptabilidades. Los insectos son unos seres increíblemente sensibles al movimiento (¿no es difícil atrapar una mosca?), pero su vitalidad parece estar asentada

en la retícula perfecta de Zenón de Elea, que sería inalterable, fija, «contemporánea de lo eterno», como habría dicho un poeta de estas mismas tierras del occidente de México.

«El concepto ojo de mosca», afirma Juan Lamas, «consiste en descubrir la visión múltiple que las moscas, las libélulas, las mariposas y las arañas tienen de la realidad circundante». El mundo no es cuadrado, afirma el pintor; pero sin ser propiamente cubista, «hay que tener el ojo cuadrado, pues el mundo puede ser una especie de cubo sin salida».

Epílogo: Las obras de Juan Lamas resultaron un regalo a la mirada de los universitarios de Jalisco, Guanajuato, Colima, Michoacán y Aguascalientes, que acudieron al evento de toma de protesta de la presidencia de la ANUIES-RCO, el pasado 12 de junio, en la Biblioteca Magna de la Universidad Autónoma de Nayarit. **C**

En pos de la creación de un Sistema Nacional de Bachillerato

Sin profesores de calidad, no hay Reforma en la Preparatoria

La realización de la reforma integral de la educación media superior, que impulsa la SEP desde 2007, depende en gran medida de la capacitación y profesionalización de sus docentes. En este sentido, la transformación de las prepas «depende de los profesores», advirtió Juan Carlos Plascencia, Secretario de Educación Media Superior (SEMS) de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Entrevistado al término de la reunión con los representantes de la Red de Educación Media Superior, realizada el 9 de julio en la Sala de Rectores de la UAN, el funcionario universitario informó que con tal de cumplir con los requerimientos de formación docente, «se están ultimando los detalles para la realización de un diplomado, en el que las universidades de centro occidente adscritas a ANUIES prepararán a 130 instructores».

Cada una de las universidades e instituciones educativas que forman parte de la RCO, enviarán al citado diplomado a 15 profesores, a excepción del ITESO y la Universidad de Guadalajara, Jalisco, que participarán con 25, el primero, y 45 la segunda.

Los instructores serán los encargados de capacitar a los profesores de las preparatorias en la conformación de competencias docentes, dentro del proyecto de homologación curricular que contempla la reforma.

de competencias

«En la actualidad», señala al respecto Plascencia Flores, «existen en todo el país alrededor de 400 planes de estudio distintos, lo que dificulta la movilidad y la flexibilidad en este nivel».

Muchas veces, cuando por necesidad algún joven tiene que cambiar de escuela, es obligado repetir año «por la disparidad en la equivalencia de los programas», manifestó el funcionario universitario.

Señaló que uno de los aspectos de la homologación tiene que ver, precisamente, con el establecimiento de un programa común para todos los estudiantes del bachillerato del país de todos los subsistemas.

«Se trata de un programa de competencias básicas y genéricas con el que algunas escuelas empezarán a trabajar a partir de agosto próximo» manifestó. Existe el acuerdo de que, en agosto, inicien las escuelas que puedan hacerlo, aunque hay un plazo límite para operar todos. «Este plazo está fijado para el año 2011», informa. Dicho programa de competencias, aclara, está obviamente constituido en un marco curricular común. Hace notar que la adopción del sistema de competencias es crítica. «No tiende a eliminar los conocimientos o los contenidos básicos de las diferentes disciplinas; por el contrario, los

afirma en un tratamiento didáctico que, en el proceso de aprendizaje, cobra sentido para la vida del estudiante concreto».

El sistema tampoco es utilitarista, añade, «porque no se circunscribe a los conocimientos puramente técnicos, sino que intenta fortalecer la cultura científica y la visión humanista del mundo».

La definición del conjunto de competencias constituyó un largo proceso de trabajo que arrojó los primeros resultados en noviembre pasado, en el cual participaron representantes de la Red Nacional de Educación Media Superior, entre especialistas de la ANUIES, funcionarios de la SEP y miembros de los diferentes subsistemas. «Con ello se han dado los sólidos pasos concretos para la creación del Sistema Nacional de Bachillerato», expresó Plascencia Flores.

La propuesta consensuada por nosotros, aclara, fue revisada posteriormente por expertos de reconocimiento internacional, quienes realizaron algunas observaciones que la perfeccionaron en algunos detalles esenciales, señaló.

El financiamiento de la reforma se aplica con base en el diseño previo de siete programas para fortalecer el bachillerato. «El primero de ellos es para introducir prácticas de evaluación en este nivel; el segundo está encaminado a la ampliación de la cobertura, que a nivel nacional es de un 58 por ciento», señaló. «La meta del gobierno federal actual encabezado por Felipe Calderón es elevarla un diez por ciento más».

«Un tercer rubro busca la consolidación de las instituciones del sector; el cuarto tiene como meta la vinculación con el sector



Adoptamos el Sistema de Competencias de manera crítica: Juan Carlos Plascencia, Secretario de Educación Media Superior de la UAN.

productivo; el quinto, la integralidad; el sexto, la definición de una identidad dentro de la diversidad y, por último, el desarrollo docente», enumeró.

Algunos aspectos particulares, apuntó, se refieren a la profesionalización de los directivos del bachillerato. «Los directores y administrativos de las preparatorias deben llenar ciertas características, cierto perfil capaz de desarrollarse también mediante la capacitación de competencias», manifestó, «pues ya no se quiere a improvisados en los puestos importantes».

«Ya no más» la falta de atención a las prepas

Por su parte, Víctor Guillermo Ramírez, Director Académico de la SEMS y representante de la Red, declaró que tradicionalmente las preparatorias han estado en un abandono lleno de disparidades y con total falta de coherencia. «Regularmente, la mayor parte del apoyo presupuestal se asignaba al nivel básico y al superior, considerados prioritarios; sin embargo, es obvio que la importancia de los estudios intermedios es capital», reflexionó, «pues la calidad de los que estudien



Miembros de la Red de Educación Media Superior de la Región Centro Occidente tomando nuevos acuerdos. Reunión del 9 de julio del presente año, en Tepic, Nayarit.

y egresen de las universidades, es decir, del nivel superior, dependerá de la preparación previa en el bachillerato».

Con un fuerte impulso de la Secretaría de Educación Pública (SEP) se busca revertir esa situación, de ahí la reforma de la Educación Media Superior que estamos trabajando conjuntamente, la Red de ANUIES y las autoridades.

La Red Nacional del Nivel Medio Superior ha comenzado por definir propósitos comunes mediante acuerdos generados en arduas sesiones de trabajo por todo el territorio nacional. El objetivo general es lograr una reforma integral del bachillerato en todos los subsistemas.

«Y claro, por supuesto, desarrollar un marco curricular común por competencias exige a su vez que los profesores nos preparemos también con esas competencias con las que pretendemos formar a nuestros estudiantes», explicó.

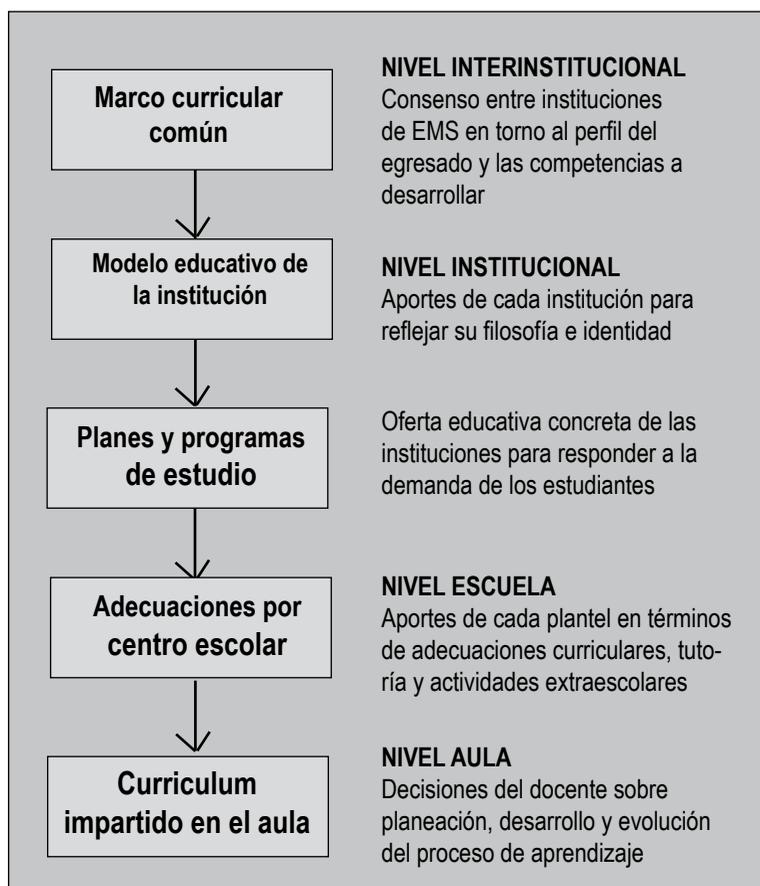
Once competencias a desarrollar

Guillermo Ramírez informó que el perfil del estudiante es de once competencias genéricas a desarrollar. La primera tiene que ver con la autodeterminación del sujeto. «A grandes rasgos, con esta capacidad, el estudiante se hace conciente de sus fortalezas y debilidades; valora sus capacidades y los aspectos esenciales de su personalidad para afrontar retos y problemas a solucionar», define; «la segunda busca desarrollar su sensibilidad artística, tanto en lo que se refiere a la apreciación del arte como el de su propio talento expresivo; la tercera le hace buscar lo saludable para su mente y su propio cuerpo», explica; «la cuarta competencia tiene que ver con la expresión y la comunicación, que lo harán hábil para interpretar mensajes, utilizar correctamente los códigos básicos de expresión y utilizar con eficacia las nuevas tecnologías de información y comunicación», explicó.

«Una quinta competencia se refiere al pensamiento crítico y reflexivo, así como a la solución de problemas; la sexta, se refiere a la

capacidad para desarrollar una postura personal sobre algún tema relevante; la séptima sobre los modos de aprender de manera autónoma y definir sus propias maneras de conocimiento; una octava se refiere al estímulo de la participación colectiva y a la promoción de un espíritu de colaboración; la novena, a la conciencia cívica, a la asunción de los valores democráticos y al respeto de los intereses generales de la sociedad; una décima lo enseña a asumir una actitud

intercultural, de respeto a la diversidad, y por último, tenemos la del desarrollo sustentable, que se refiere a la atención que debe poner a ciertas acciones que pueden atentar contra el ambiente y a la iniciativa para contribuir a la protección de la naturaleza», finalizó. **C**



El diseño curricular va de las competencias transversales o comunes, hasta las específicas, que dependen de las características e intereses académicos de cada institución de educación media superior.



Convoca

A los estudiantes universitarios de la República Mexicana y del extranjero

a participar en el

3er. Festival Mantarraya de cortometraje universitario
que se llevará a cabo los días 20, 21 y 22 de noviembre de 2008
en Nuevo Vallarta, Riviera Nayarit, México

bajo las siguiente bases:

Podrán participar en la competencia todos los trabajos donde el director acredite ser estudiante activo de cualquier universidad, escuela o instituto, ya sea pública o privada, por medio de una constancia de estudios

vigente al 2008 emitida por la misma.

La inscripción al concurso no tiene costo alguno.

El formato se encuentra disponible en

www.festivalmantarraya.com

Podrán participar los cortometrajes de los siguientes géneros:
FICCIÓN, DOCUMENTAL, EXPERIMENTAL, ANIMACIÓN

Premio Mantarraya

(GANADOR DE CADA CATEGORÍA) \$ 5, 000 PESOS MEXICANOS.
Estatuilla. Reconocimiento

Premio Emilio *Indio* Fernández

\$ 30 000 pesos mexicanos. Estatuilla.

Seis latas de 16 mm, para la realización de un cortometraje de 20 minutos otorgado por kodak.
No incluye cámara.

Cuatro horas de telecine y cuatro horas de edición en flame otorgadas por **New Art**.
Diseño de sonido completo otorgado por **Aurix**.

Gastos pagados de hospedaje y alimentación del **4to. Festival de Cortometraje Universitario** para el director ganador.
El fallo será inapelable.

El Premio Emilio *Indio* Fernández será al mejor cortometraje de la selección oficial sin importar la categoría y solamente podrán aspirar a este premio aquellos trabajos de nacionalidad mexicana.

**Solicita las bases completas
al teléfono: (311) 211 88 00 ext.
8694**

O al correo electrónico: con-

tacto@festivalmantarraya.com

O bien búscalas en [www. http://www.festivalmantarraya.com](http://www.festivalmantarraya.com)

**Aquí mismo puedes solicitar informes para el
CONCURSO DE GUIÓN PARA CORTOMETRAJE.**